

ANTENA



BOLETIN DE
ORIENTACION
EDITADO POR EL

COMANDO EN JEFE
DE GUERRA
3 DIVISION

ño I.

Martes 25 de Mayo de 1937

Núm. 17.

El Comisario y el campesino

Hay un factor importantísimo en nuestro Ejército que necesita la labor constante, cultural, educativa, del Comisario. Este es el CAMPESINO.

Ellos vinieron con nosotros porque nosotros le hemos devuelto las tierras que le quitaron injustamente los poderosos. Ya son dueños de sus tierras. No saben cómo, pero lo cierto es que pueden cultivarlas, que tienen lo necesario para ello. Y saben que tienen que defenderla.

Ellos no saben nada de la nueva estructuración de las riquezas naturales, pero saben que luchan por algo muy suyo y que nada ni nadie tiene derecho a arrebatarles.

El Comisario debe estar siempre atento a este problema; reunirlos, leerles la prensa, explicarle lo que no comprenden, hablarles de sus tierras.

Esto en cuanto a los campesinos que están en el Ejército.

Pero hay los labradores que no están encuadrados en el Ejército y a los que el Comisario debe también prestar su atención. Ello será motivo de otro artículo, que publicaremos otro día.

El Comisario y el soldado

Se ha afirmado repetidas veces, y nada más cierto, que la creación del Comisario Político, ha sido un acierto y ha llenado una labor que difícilmente hubiera podido lograrse sin su concurso. La labor del Comisario político, es sencilla, nada difícil, pero muy delicada.

Pero esta sencillez estriba, fundamentalmente, en las condiciones morales que posea el camarada Comisario, toda vez que lo que éste recomiende, haga y labore para conseguir lo que ha de ser conducta indispensable en nuestros soldados, ha de estar en armonía con la conducta moral y procedimientos llevados a efecto por el Comisario.

Todo cuanto el Comisario pueda recomendar a los soldados, carecerá de resultados positivos, si quienes han de seguir estas orienta-

ciones no ven en el Comisario al Camarada que cumple honradamente o que se pretende obtener de ellos.

De no poner en esta labor todas estas condiciones, que son indispensables para su buena realización, el efecto que se conseguiría con ello sería totalmente contrario al que se pretende, y al que se necesita para vencer rápidamente al fascismo.

No debe olvidarse nunca que el Comisario debe marchar siempre a la vanguardia de esa línea de conducta que deben seguir todos los soldados.

Nuestra guerra no es del mismo tipo que las hasta ahora efectuadas, por tanto el soldado nuestro debe responder a nuestra necesidad.

Debe ser totalmente distinto, y lo es, al soldado que siempre ha ido a la guerra obligado por sus explotadores a matar a sus hermanos de clase y morir ellos mismos en beneficio de la clase opresora que le llevaba a la lucha.

Debe por tanto el Comisario ajustarse a estas condiciones para realizar su labor.
